

## Adolescencia en Barcelona hacia 1970

Laura Freixas  
Destino. Barcelona, 2007  
203 páginas. 18,50 euros

**MEMORIAS.** SIN LA LISTA DE AUTORES del final, no habría manera de saber que a Laura Freixas le atraparon como lectora adulta las memorias de Juan Goytisolo, la autobiografía furiosa de Jesús Pardo o la novela autobiográfica de Vicente Gracia. Los rastros de la angustia, el ansia de veracidad sin red, la resistencia al remilgo y la asunción de la cólera, el conflicto o el resentimiento son ingredientes literarios muy valientes en los tres libros y en muchos otros autores de la lista, pero la previsibilidad más o menos dulzona y discreta del libro de Freixas está en otro lugar de la literatura memorialística: ni la hondura analítica, ni el humor sardónico, ni la tibieza lírica ni el don narrativo afluyen en este libro breve pero escaso. Su infancia y adolescencia en la Cataluña de los años sesenta y setenta descansan sobre una voz sin personalidad, sólo a ratos irónica, sin que ni la voz ni la prosa sean capaces de arrastrar al lector por las inacabables semblanzas de las profesoras del Liceo Francés o de las particularidades de los abuelos, los padres o los amigos. Algo gana en intención cuando examina el papel de la mujer en las familias burguesas y quizá también cuando aborda los cambios de comportamiento sexual con respecto al pasado, pero apenas nada levanta esas páginas del censo de costumbres muy sabidas, muy comunes también tanto en el pasado familiar como en la progresía de los años setenta. Asoma alguna vez el impulso de una rebeldía contra el programa genético de clase que le esperaba y la vocación literaria temprana. Y a ratos se le impone una voluntad interpretativa que sin embargo no mejora las cosas, y con eso quiero decir que el análisis de la realidad social de la posguerra, o de las diferencias de los sexos, o de la misma revolución sexual como experiencia se disuelven en un retrato superficial o de poco calado.

El atrevimiento o la osadía no bastan, por supuesto, para escribir un buen libro de memorias, ni basta la pulcritud



neutra de una prosa a menudo desdibujada y descolorida, y en todo caso incapaz de atrapar esquinas por pliegues de la experiencia vivida, o de las mismas personas de quienes se habla. Los retratos o las anécdotas muy pocas veces tienen la hondura que las haría necesarias literariamente (que es lo único que cuenta: necesarias para el lector y el libro), y si fuese una novela hablaría de personajes planos no por culpa de las personas reales que pueda haber detrás, sino por la pobreza del tratamiento literario. Freixas conoce bien la tradición del memorialismo europeo e hispánico, pues fue directora de una buena colección con estos asuntos, y todo junto permitía esperar un texto más exigente con los rigores memorialistas. **Jordi Gracia**

## A sí mismo

Marco Aurelio  
Edición de Jorge Cano Cuenca  
Edaf. Madrid, 2007  
213 páginas. 8 euros

**ENSAYO.** ENFRENTA, LOS BÁRBAROS, el largo río, y el boscoso *limes*. De noche y solo



escribe el emperador. Para sí mismo, en griego. Apuntes y máximas; ni diario ni memorias; pero recuerda agradecido a quienes quiso y le educaron para ser como es. Se aconseja: sé justo, compasivo, ecuánime. Duro oficio es regir el imperio, sé digno de Roma y la filosofía. Un estoico cumple sus deberes sin esperar recompensa.

Frisa los sesenta años; veinte en el trono imperial. Cansado de guerras y muertes. Se advierte: "No te cesarices". "No aguardes la República de Platón". "Firme como el peñasco ante las olas". "La mejor defensa, no ser como ellos". "Ni actor trágico ni prostituta". "La vida es lucha, no danza". Según su doctrina, los hombres son hermanos y la Razón divina rige el universo. Los malvados son, decía Sócrates, tan sólo ignorantes. Caben dudas, pero hay que dar sentido humano al mundo, contra los crueles embates del azar y las trampas de la corte. Tenemos buenos retratos del emperador, barbado y sereno. Y en sus palabras un fiel autorretrato. No existe, en toda la literatura, otro escritor tan sincero, tan modesto. *A sí mismo (Eis heautón)* es buen título, mejor que *Meditaciones* o *Soliloquios*. Ahora Jorge Cano ofrece una nueva traducción, precisa y espléndida, de tan inolvidables confesiones. **Carlos García Gual**



## El poder de las redes

David de Ugarte  
El Cobre. Barcelona 2007  
126 páginas. 16 euros

**ENSAYO.** NADIE QUE DESCONOZCA el grado de ebullición actual de la *blogsfera* puede hacerse una mínima idea del estado del planeta. Ya no hace falta que ninguna autoridad eminente, ningún Sartre, se ocupe de denunciar, pongamos, la actitud de la Iglesia católica respecto al uso de preservativos en África. Millones de mensajes se empeñan en hacerlo a diario. Son reflexiones bien trabadas, estructuradas, que se germinan las unas a las otras en un diálogo sin límite, que se agrupan en círculos de afines y rebotan hacia todas partes, generando redes, nodos, debates apasionados e inteligentes. El cerebro planetario trabaja más que nunca en la historia, y lo hace en la interacción constante, neuronal, de la *blogsfera*. Con el entusiasmo contagioso del visionario que conoce la tierra que pisa, David de Ugarte —pionero del ciberactivismo— se ha propuesto contarnos esta epopeya, la de la emergencia de un nuevo paradigma político y social, el de la democracia distribuida, o pluriarquía, en la que no hay centros de poder ni centralizados ni descentralizados, sino una bulliciosa, dinámica corriente de agitación y pensamiento, que circula sin conocer sus destinatarios y que vive en la lógica gozosa de la abundancia. Aquí no hay suma cero sino agregación permanente de sentido, masa pensante y mucho futuro que andar. ¿Quién quiere perderselo? **J. M. Sarriegui**

## Teoría King Kong

Virginie Despentes  
Traducción de Beatriz Preciado  
Melusina. Barcelona, 2007  
128 páginas. 13,90 euros

**ENSAYO.** ES DOLOROSO TENER que hacer frente y de manera violenta a ciertas cosas que nos han sido enseñadas, es decir, ser como una atea después de haber sido creyente. La lucidez de Virginie Despentes, autora de la polémica *Fóllame*, tiene que ver con este estado, no el de creer como una fanática, sino el de darse cuen-



ta de la alienación de la educación y denunciarla. Porque hombres y mujeres somos conscientes de las desigualdades, las padecemos en mayor o menor escala y optamos por la acción, la denuncia y la lucha. O la pasividad. En *Teoría King Kong*, se trata sobre todo de analizar las connotaciones políticas, religiosas, culturales, de una dominación que se ha hecho eterna, la masculina, pero sobre todo de los abusos de poder y las consecuencias del anquilosamiento al que nos lleva la alienación: todos quieren la fiesta en paz. Y sin embargo, está lejos de ser así porque es semejante a una guerra constante, en palabras de Despentes, las mujeres tenemos pocas opciones: o jugamos el juego y nos plegamos a los múltiples mecanismos de dominación (la del cuerpo es la más importante; véase *La dominación masculina*, de Pierre Bourdieu, en Anagrama) o somos una especie de terrorista que pone en peligro las reglas de la tribu. En *Teoría King Kong* hay esa cólera, la de la dominada a través de todos los circuitos de poder, pero sobre todo a través de uno concreto: la violación. Esa cólera de la cicatriz y la necesidad de decir las cosas sin máscara, sin dorar la píldora. "Somos el sexo del miedo, de la dominación, el sexo extranjero", escribe Despentes con furor. "La violación es la guerra civil, la organización política a través de la cual un sexo declara al otro: me tomo todos los derechos sobre tu persona, te obligo a sentirte inferior, culpable y degradada". Es la constatación de la anulación de lo individual, de cualquier marca distintiva en cuanto persona y que produce "un miedo blanco, una sensación de eternidad, como el de la muerte", como un trauma de guerra. Lo propio de la mujer: ser una acomplejada, borrarse, escuchar, ganar poco dinero. Lo propio del hombre: ver siempre a la mujer como un objeto, no respetarla ni moral ni intelectualmente, ser el mejor ejemplar del hombre dominante, no hay que hacer muchos esfuerzos para despertar la desconfianza y la agresividad en un hombre. La misoginia tiene que ver con la xenofobia, se sitúa a unos pasos de ella y dispara desde la trinchería. "Escondan sus heridas, señoras, que podrían afectar a su verdugo", dice Despentes en este ensayo brillante, duro, cortante, radical. Yo no creo que se pueda escribir de otra manera sobre la situación de las mujeres en el mundo, no en plena época planetaria en la que se supone que domina la comunicación. La lucha de clases tiene que ver con una tensión extrema, padecida, originada por la dominación, por eso, las mujeres siguen siendo las "desclasadas" por eso, la necesidad de nombrar las cosas de frente, de estar presentes y levantar el brazo. Virginie Despentes, la primera. Como escribió Virginia Woolf: "El primer deber de una mujer escritora es ser la primera en matar al ángel de la casa". **Patricia de Souza**

## Fuga mexicana. Un recorrido por la fotografía en México

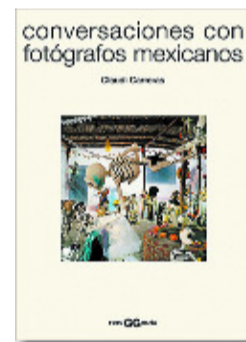
Olivier Debroise  
Gustavo Gili. Barcelona, 2007  
380 páginas. 26,44 euros

## Conversaciones con fotógrafos mexicanos

Claudi Carreras  
Gustavo Gili. Barcelona, 2007  
313 páginas. 24,04 euros

**ENSAYO.** HENRI CARTIER-BRESSON LLEGÓ a México a principios de 1934 para acompañar una expedición encargada de definir el futuro trayecto de la carretera Panamericana; también el Museo del Hombre le había pedido llevar a cabo algunas tareas etnológicas. Durante sus quince meses de estancia en el país americano, se instala junto con el poeta estadounidense Langston Hughes en una céntrica vecindad del DF. Allí retrata en sus remansos a prostitutas, portadores y modestos vendedores del mercado. Aquellas imágenes han marcado la fotografía mexicana más reciente e influyeron en muchísimos autores que siguieron con su cámara el desplazamiento de lo vernáculo desde sus territorios originales hacia los suburbios de la capital. Hasta entonces, la fotografía en México había sido "indigenista" y se ocupaba, a la sombra de la antropología, de "capturar el alma nacional", algo tan volátil y variable como las modas intelectuales e ideológicas que la sustentan. Flor Garduño, Nacho López, Rafael Doñiz, Ortiz Monasterio, Pedro Meyer, Mariana Yampolsky y Graciela Iturbide gozaron de la curiosidad del antropólogo a la hora de retratar a braceros, recolectores de basura, vírgenes de Guadalupe, ciegos, migrantes y toda esa intensa poesía de la miseria susceptible de despertar un interés "estético".

El israelí Olivier Debroise compone en su ensayo *Fuga mexicana* una ópera con los diferentes ritmos y contrapuntos que han marcado la memoria fotográfica como constructora de la identidad histórica, revolucionaria y cultural de México, desde 1840, cuando se realizaron los primeros daguerrotipos, hasta la última década del siglo XX, momento en que esta disciplina usada como arma de prácticas políticas culmina su despegue iniciado a mediados de los setenta. Debroyse pone su ojo crítico en el uso político y publicitario de las imágenes de los gremios



de los fotorreporteros, la entrada en la modernidad y la construcción del imaginario "urbano" de la gran metrópolis. La aventura militante del matrimonio Weston-Modotti por el México pintoresco durante los años veinte influyó en uno de los grandes fotógrafos de la época, Manuel Álvarez Bravo. A partir de su investigación en los archivos fotográficos, "incommensurables cementerios de imágenes", como el Casasola (fotógrafo oficial de Porfirio Díaz y fundador, en 1912, de la primera agencia de fotografía en México), el Romualdo García, los Hermanos Mayo o la Fototeca del INAH, Debroyse pone el acento más en los orígenes de ciertos géneros y estilos de representación que en los grandes logros estéticos de sus protagonistas, y no descuida la gran influencia de la "imaginería mexicana" sobre clásicos como Weston, Strand, Walker Evans o el antropólogo danés Carl Lumholtz. Un buen complemento para conocer la especificidad de la fotografía contemporánea mexicana es el libro de Claudi Carreras, sobre las nuevas generaciones de autores que van más allá de registros identitarios para centrarse en un discurso experimental y conceptual opuesto al canon realista y latinoamericanista de izquierda. **Ángela Molina**